

En definitiva, esta obra constituye una muy buena vía de acceso a Julien Freund, no solo en tanto filósofo, sino como se recalca varias veces a lo largo de la misma obra, en tanto “hombre” o persona. Vemos en Freund un hombre que, a raíz de los acontecimientos que marcan su vida y sus preocupaciones, las cuales guían su pensamiento y formación académica, llega a convertirse en lo que él mismo propugna, esto es, un “ser teórico”. Con todo esto, se conoce no solo a una persona, sino que se logra entender mejor las motivaciones y propósito de su obra. Más aún, en caso de no conocer al autor, nos da una visión lo suficientemente amplia tanto de su figura y pensamiento, como de su obra e influencias filosóficas, en pos de despertar la admiración y la curiosidad, para así iniciarse en la lectura de las obras de Julien Freund.

María Sáez Marcos. Universidad de Navarra  
msaez.3@alumni.unav.es

---

GARCÍA-BARÓ, MIGUEL

*Kant y herederos. Introducción a la historia de la filosofía occidental*, Ediciones Sígueme, 2019, ISBN: 978-84-301-2023-9, 237 pp.

Este nuevo libro del profesor García-Baró viene a completar una trilogía de su *Introducción a la historia de la filosofía occidental*. Los anteriores volúmenes eran: *Sócrates y herederos* (2009), que abarcaba la filosofía antigua y medieval, y *Descartes y herederos* (2014), dedicado a la filosofía moderna. Esta historia expuesta en los tres volúmenes (aunque el proyecto del autor incluía un cuarto titulado *Husserl y herederos*) constituye una excelente introducción a la historia de la filosofía. Pero ante todo quiere ser, según declara el autor, una invitación a leer los textos originales de los filósofos estudiados. Y para impulsar el ulterior y directo estudio de la filosofía y reforzar esa misión del texto, cada volumen incluye (los dos primeros al final del libro y el tercero al concluir cada capítulo) unas recomendaciones bibliográficas muy útiles que además reflejan el estado de la investigación en cada campo o autor.

Una característica que llama la atención en esta historia de la filosofía es la viveza de su discurso. Esto resulta tanto por el estilo personal del autor, que hace que los filósofos adquieran vida en el texto, como por la contextualización histórica de los pensadores y problemas. Así, la historia de la filosofía aquí narrada se vuelve un pensar en voz alta que no simplemente relata hechos e ideas, sino que interpela con problemas que en el fondo atañen a cada uno muy profundamente. Precisamente por eso el texto ni es un superficial y rápido recorrido por las doctrinas filosóficas, ni tampoco deja una desconcertante y desanimante sensación de numerosísimas y variadísimas propuestas de pensamiento. En cuanto a lo primero, García-Baró ha escogido cuidadosamente en qué punto del recorrido filosófico remansar el pensamiento y explayarse en la exposición, y en qué punto hilar más rápidamente momentos e ideas entre sí. En cuanto a lo segundo, el texto muestra bien que en la filosofía sí se da un auténtico progreso, en contra de lo que pueda parecer. Pero más que un progreso en las soluciones, que siempre terminan revelándose parciales, se trata de un avance en la hondura intelectual y existencial de los problemas que la filosofía se plantea. Y es justo esto lo que vuelve apasionante la filosofía, y el texto de García-Baró lo refleja de modo magistral. También por eso el autor ofrece oportunamente meditadas claves de comprensión amplias y profundas que permiten hacerse una idea del espíritu intelectual de una época, de una corriente de pensamiento o de la entera concepción de un filósofo.

Otro aspecto de esa vivacidad de discurso es que se palpa la actualidad de su elaboración. El autor muestra que la historia de la filosofía no se lee ni se hace de igual modo hoy que en épocas anteriores. Y más general y profundamente, la reflexión de García-Baró refleja que la historia de la filosofía no es un ejercicio de arqueología o de museística, sino la responsable reflexión sobre el pasado y la también responsable transmisión viva de certezas y preguntas a las futuras generaciones. Responsabilidad incluso grave, auténticamente moral, en opinión del autor. Realmente este es el motivo que justifica, y exige, escribir siempre de nuevo una historia de la filosofía.

Estas razones, unidas a la probada solvencia y hondura del autor, hacen de la trilogía recién culminada un texto recomendable tanto para quien se inicia como para quien se dedica a la filosofía; y desde luego constituye una fresca e ilusionante contribución a la literatura filosófica en nuestra lengua y en nuestros días.

Sergio Sánchez-Migallón. Universidad de Navarra  
smigallon@unav.es

---

KAUFFMAN, STUART A.

*A World Beyond Physics. The Emergence and Evolution of Life*, Oxford University Press, Oxford, 2019, 151 pp.

“El todo es mayor que la parte” es una afirmación que, una vez definidos los términos, deviene en tautología. Lo que cabe preguntarse es si “*el todo es más que la suma de las partes*”. Las entidades naturales están compuestas de partes. Pero, ¿son algo más que sus componentes? En la literatura filosófica encontramos dos posiciones al respecto: la reduccionista, que insiste en la idea de que lo complejo no es más que lo simple. Y la compleja, que señala que el todo es más que la suma de efectos individuales.

Si bien hay casos en los que las entidades parecen no ser más que la mera adición de las partes (propiedad graduada), hay otros—desde artefactos hasta seres naturales— que son más complejos: el todo despliega características que no tienen sus elementos constituyentes considerados de modo aislado. Así, por ejemplo, la segunda ley de la termodinámica nos dice que, si tenemos una colección grande de moléculas de gas, ellas “querrán” estar en el modo más aleatorio posible. Es decir, van a tender a llenar la habitación y no establecerse en una esquina. La afirmación el “mayor número de estados posibles” solo es significativa cuando se refiere a un sistema y no a moléculas individuales. Es un principio físico que emerge y se aplica a los sistemas como un todo.

Y, ¿qué sucede con los seres vivos?, ¿podemos reducir las operaciones de los animales y las plantas simplemente a sus componen-